

El barbero generoso

Versión original de
Manuel Carrasco Sánchez
Hinojosa del Duque

Una vez iba un mendigo pidiendo por la calle y llevaba mucha barba. Pasó junto a un grupo de amigos, entre los que había un barbero, y los amigos le dijeron al barbero:

- Llama a ese hombre y afeítalo, aunque sea de lástima.

Lo llamó. Y como era de balde y sabía que no le iba pagar, cuando se puso a afeitarlo lo levantaba para arriba, pues la navaja era muy mala y el barbero no ponía nada de su parte.

Al cabo de unos días pasaron unos pocos muchachos por delante de la barbería pegándole patadas a un perro. Se asomó el barbero al oír los chillidos y les preguntó:

- ¿Qué le pasa a ese perro?

- Que lo están afeitando de balde –contestaron los muchachos.